

PARA LA FUNDACIÓN BBVA es una gran satisfacción presentar esta Exposición, la tercera de una serie en la que esta entidad ha colaborado con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y con la que se ha querido mostrar una importante etapa de la historia contemporánea española, la que transcurre entre mediados del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Las primeras exhibiciones, celebradas en 1997-1998 y 2000-2001, se dedicaron a dos de las más importantes figuras políticas del siglo XIX, Antonio Cánovas del Castillo y Práxedes Mateo Sagasta, quienes, tras una rica y prolongada biografía, confluyeron para poner en pie el régimen más estable de este periodo de nuestra historia, la Monarquía de la Restauración, en 1875.

Con esta muestra llegamos a los comienzos del siglo XX, a un nuevo reinado de esa misma Monarquía, el de Alfonso XIII, y a una etapa especialmente notable. Desde la perspectiva que permiten los cien años que nos separan de aquellas fechas, podemos verla hoy con ojos muy distintos a como la contemplaron quienes la vivieron, y también muchos que sobre ella escribieron más tarde. A comienzos del siglo XXI, España es una democracia estable y consolidada y cuenta con una de las economías más desarrolladas y abiertas del mundo. Hace un siglo, todo eso apenas apuntaba, pero lo hacía a pesar de que escasearan las voces optimistas. España vivía bajo el pesimismo que inundó muchas páginas de escritos, folletos y libros. El desastre del 98 pareció sellar una distancia creciente entre la evolución de nuestro país y la de los más desarrollados de Europa.

Sin embargo, una mirada atenta e imparcial puede descubrir otras cosas: esfuerzos notables por mejorar la educación, incorporar nuevas pedagogías y facilitar estancias de estudio e investigación en universidades extranjeras; una explosión cultural que ha permitido hablar de aquella como de una “edad de plata” de la cultura española; una apreciable diversificación industrial y la aparición de los que fueron durante mucho tiempo los grandes bancos del sistema financiero; el crecimiento de las ciudades y el comienzo de una expulsión de población desde la agricultura a la industria y los servicios; y, simultáneamente, el surgimiento de nuevos movimientos sociales que trajeron consigo distintos conflictos e iniciaron nuevas formas de hacer política. Todo ello, bien es cierto, con las limitaciones que imponía una economía todavía relativamente pobre, un Estado con recursos escasos y una débil ciudadanía. Eran, sin embargo, los inicios de una profunda transformación que en España, como en otros países europeos, se vería violentamente trastocada por la conmoción que desencadenó la Primera Guerra Mundial y que no habría de cerrarse hasta que terminó la Segunda.

Esta Exposición permite reconocer y recuperar el movimiento y el espíritu que impregnaron los comienzos del siglo pasado, y cómo lo vivieron los contemporáneos. No será difícil descubrir en ella los orígenes de situaciones aún presentes, precedentes de instituciones y movimientos que todavía hoy tienen un importante protagonismo, al igual que otras cuestiones que forman ya claramente sólo parte del pasado. Permitirá, en definitiva, medir la distancia entre aquella España que despertaba a la modernidad y ésta de hoy, instalada en ella. Cumplimos con ello uno de los objetivos básicos que impulsó a la Fundación BBVA a apoyar este proyecto.

Francisco González y Emilio Ybarra

Presidentes de la Fundación BBVA